

REVIVAL MINISTRIES AUSTRALIA

***** 2016 BOLETÍN SEPTIEMBRE /Octubre 2016 *****

TRADUCCIÓN: ALBERTO FLÓREZ-GRANADOS

HIJOS DE LA PROMESA

"Así que, hermanos, como Isaac, somos hijos [hijos] de la promesa" Gálatas 4:28.

En el **libro de Gálatas**, Pablo escribe a las iglesias en la región de Galacia. Había varias ciudades en Galacia donde Pablo había fundado iglesias. Pablo era su padre espiritual (**Gal 4:19**). Pablo quería llevarlos a la madurez como hijos espirituales, para que pudieran crecer y caminar en su herencia en Cristo, caminar *"en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de la servidumbre"* (Gálatas 5:1).

Judaizantes en la iglesia

Pablo se dirige a ellos después de haber recibido algunas personas, conocidas como judaizantes, que intentaban convencerlos de aceptar una forma del judaísmo. Esto incluía la circuncisión, literalmente, para los hombres, y mantener las leyes, supuestamente de Moisés - aun incluyendo muchas otras leyes y tradiciones judías - para ser completamente salvos. Este tipo de personas están surgiendo de nuevo hoy día, tratando de convencer a los líderes cristianos e iglesias que debemos regresar a nuestras raíces "hebreas" y practicar formas judías para ser plenamente agradables a Dios.

En este estudio veremos que las Escrituras nos enseñan que debemos regresar a nuestro padre Abraham y emular su fe, convirtiéndonos así en los hijos de la promesa que pueden heredar todo lo que Dios ha prometido.

El libro de los Gálatas es un libro de "fe", nos liberan de las ataduras de la religión. En el libro de Gálatas la ley que para ellos era necesario mantenerse fuera, era la ley de Moisés predicada por los judaizantes. En el siglo 21, para los gentiles, no es necesariamente la "ley de Moisés", sino una ley religiosa, incluso una "ley cristiana".

LA PROMESA

¿Cuál es la promesa? *"Y nosotros también anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres ' la cual Dios ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, en cuanto que lo levantó de los muertos. "Hechos 13: 32-33 a.* E l promesa fue hecha a los padres: Abraham, Isaac, Jacob. Esta Promesa era *"buena nueva"*. Dios cumplió la Promesa al *"resucitar a Jesús"*.

"Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, para la gloria de Dios a través de nosotros" 2Corintios 1:20. Es a través del Hijo de Dios, Jesús, el Mesías, que se cumplen **las promesas** de Dios. Dios es glorificado por medio de aquellos que están en Cristo. Dios cumplió Sus promesas en Cristo y ahora están siendo cumplidas a través de Su pueblo, por la fe.

Las Escrituras revelan las promesas

Debemos recibir las Escrituras como la Palabra de Dios. Los hemos recibido y toda la revelación debe basarse en la Escrituras; no hay revelación fuera de las Escrituras. Si recibimos las Escrituras, la palabra de Dios, lo que está escrito, recibiremos las promesas y seremos participantes de la Piedad (la naturaleza divina). Pedro dice que estas promesas son *preciosas y grandísimas promesas* (2 Ped.1:2-4). ¡Nuestro futuro no es llegar a ser como los judíos, sino llegar a ser como Dios!

LA PROMESA A ABRAHAM

"Por la promesa de que sería heredero del mundo, no fue dada a Abraham o a su descendencia a través de la ley, sino por la justicia de la fe" Romanos 4:13. Esta promesa se menciona en Génesis 17:4, *"En cuanto a mí, he aquí, mi pacto es contigo, y serás padre de muchas naciones."*

Heredero del mundo

Abraham y su descendencia serían *"herederos del mundo"*. Abraham fue el comienzo de las generaciones del pueblo que sería conocido como los hebreos. Pero en el momento en que Abraham fue llamado, era un gentil, y él vivió 430 años antes que Moisés y de la Ley. Abraham recibió la promesa por la fe. La Promesa vendría a través de la justicia de la fe. La promesa no tendría ningún efecto si hubiese venido a través de la "ley". Jesús, la simiente de Abraham, hereda las naciones y la tierra (Salmo 2:7-8).

El Evangelio fue predicado a Abraham

Pablo declara que *"la Escritura previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció la buena nueva a Abraham diciendo: En ti todas las naciones serán benditas"* Gal 3:8. Las Escrituras, previendo que Dios justificaría a los gentiles [las Naciones] por la fe. Pablo dice que esta es la predicación del Evangelio: *"En ti (Abraham) serán benditas todas las naciones de la tierra"* (Génesis 12: 3). Abraham y su simiente son herederos según la Promesa. Los herederos son *"los que son de la fe, los hijos de Abraham"* (Gálatas 3:7). *"Así que, los que son de fe son bendecidos con el creyente Abraham"* (Gálatas 3:9).

¡Esto es increíble! Que Dios incluyera a los gentiles en las promesas originales hechas a Abraham. Según Pablo, la promesa de Dios de que todas las familias o naciones de la tierra serían bendecidas por medio de Abraham, en realidad es el evangelio. Por medio del evangelio de Jesús el Mesías, el Hijo de Dios, la bendición prometida es liberada a todas las naciones.

Jesús es la simiente de Abraham

En Gálatas 3:16 Pablo nos muestra que la promesa no se hizo a la descendencia de Abraham, en referencia a sus descendientes a través de Isaac y de Jacob, sino se refiere en realidad al Mesías [Cristo]. *"Ahora a Abraham y a su descendencia fueron hechas las promesas Él no dice, 'Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente', que es Cristo"* Gálatas 3:16.

Las *"promesas"* se refieren al pacto que Dios hizo a Abraham. Si no conocemos las promesas no las recibiremos. Muchos creyentes no conocen las promesas. Las promesas (del Pacto) fueron hechas a **Abraham a su simiente**. El pacto se realiza de un mayor a un menor, y no puede anularse (Gal 3:17).

Dios no dijo *"y a las simientes como de muchos, sino como de uno"*. La simiente de Abraham es una persona, y no es Isaac; es el Mesías / Cristo. La simiente es singular, la simiente es Cristo. No es Isaac, sino el Un Isaac que apunta a Isaac al Mesías.

El Mesías es el descendiente de Abraham; El que hereda las naciones y la tierra

NOSOTROS HEREDAMOS POR FE

"Por lo tanto es de fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia, no solamente a los que son de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es el padre de todos nosotros" **Romanos 4:16**. La simiente, plural, incluye a los que son de la ley, es decir, los descendientes a través de Isaac que entraron en el pacto de la ley a través de Moisés; Pero la simiente plural también incluye a los descendientes que son de la misma fe de Abraham. Abraham es padre de ambos; está escrito *"Te he puesto por padre de muchas naciones"* (**Romanos 4:17**).

Los hijos de la carne, no importa cuán genuina sean sus reivindicaciones de ser judíos, ser hebreos, el ser de la raza elegida, no necesariamente los hace hijos de Abraham, a menos que abracen al Mesías por fe en Jesús el Mesías. *"Aquellos que son los hijos de la carne, éstos son hijos de Dios, pero los hijos de la promesa son contados como descendientes"* **Rom.9:8**.

Isaac era hijo de la promesa. Requería la intervención sobrenatural de Dios para que Abraham y Sara pudiesen tener un hijo. Isaac es un tipo, apuntando al Cristo. La venida de Cristo en la carne es mucho más la intervención sobrenatural de Dios en la historia humana, que la concepción y nacimiento de Isaac. ¡Cristo es la simiente prometida!

La promesa del Espíritu por medio de la fe

La palabra de Dios da testimonio de que *"el justo vivirá por su fe"* (**Habacuc 2:4** y **Gal 3:11**). Incluso aquellos que recibieron la ley, finalmente no pueden vivir por la ley, sino en realidad están en maldición porque quebrantan la ley; *"Porque está escrito: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas que están escritas en el libro de la ley, para hacerlas"* **Gálatas 3:10**. Pero *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles en Cristo Jesús, que recibiésemos la promesa del Espíritu mediante la fe"* **Gal: 13-14**.

Todas las naciones, incluida la nación de los judíos, pueden recibir la promesa del Espíritu. Es por la fe. Los hijos de la carne no son herederos de forma automática, sino sólo los nacidos del Espíritu son los herederos.

EL MESÍAS ES PARA TODAS LAS NACIONES

"Jesucristo se ha hecho siervo de la circuncisión por la verdad de Dios, para confirmar las promesas a los padres, y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: Por eso les confesaré entre los gentiles, y cantaré a tu nombre" **Rom 15:8-9**. Pablo nos muestra aquí, basándose en el Antiguo Testamento, que Dios envió a Su Hijo a través de la circuncisión [al pueblo judío] no sólo para confirmar la verdad de Dios entre ellos para que pudiesen ser salvos, sino también para confesar al Mesías, Jesús, entre las naciones gentiles. Los gentiles mediante el hecho de creer en el Mesías, glorificarían a Dios por Su misericordia.

Las promesas tienen que ser entendidas en Jesús el Mesías. Las promesas no se reciben a través del linaje natural. El Mesías vino para todas las naciones, incluso como la promesa

se hablaba a Abraham en **Génesis 12:3**. Abraham es el padre de muchas naciones y fue llamado así por Dios mismo desde el principio.

La obediencia de la fe

Pablo dijo que estamos establecidos en la fe *de* acuerdo con "*mi evangelio*" (**Romanos 16:25-26**). Las Escrituras testifican de Jesús; Él es el Mesías del Antiguo y Nuevo Testamento. Jesús dijo: "*Escudriñad las Escrituras, porque en ellas cree que tiene vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí*" **Juan 5: 39**. Las Escrituras siempre han apuntado a Cristo, y se hizo como propósito de las Escrituras que se diese a conocer a todas las naciones para que todos viniesen a "*la obediencia de la fe*" (**Romanos 16:26**). La revelación de las Escrituras todo es acerca de Cristo, el Ungido. Cristo es un Cuerpo de muchos miembros (**1Cor 12:12**), y hay una unción corporativa que debe ser manifiesta en el cuerpo, para que Cristo sea conocido en toda la tierra. Las Escrituras proféticas dar a conocer el misterio del propósito de Dios para todas las naciones. Esto es "*según el mandamiento del Dios eterno*" (**Romanos 16:26**).

La verdad del evangelio

Los creyentes judíos incluyendo a Pedro y Bernabé causaron problemas en la iglesia de Antioquía al separarse de los creyentes gentiles sobre el tema de la comida y negándose a comer con los gentiles. Pablo dice: "*Ellos no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio*" (**Gálatas 2:14**). ¿Y cuál es "*la verdad del Evangelio*"? Respuesta: "*Que un hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo*" (**Gálatas 3:16a**). Pablo nos muestra en **Romanos 7:4** que "*muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo.*" ¿Qué significa esto? Que Cristo, al morir nos libera de la ley porque Cristo tomó sobre sí nuestro pecado el cual requería nuestra muerte bajo la ley, Cristo murió por nosotros, para que pudiéramos vivir para Cristo.

Cristo que vive en el creyente

Pablo aclara el punto en cuanto a que a pesar de que los judíos son por naturaleza "*no pecadores de entre los gentiles*", pero aun así, que sólo pueden ser justificados por la fe en Jesucristo. La JUSTIFICACIÓN no es a través de obras de la ley. Los judíos, por naturaleza, no están justificadas por tratar de guardar la ley - culto ceremonial, códigos de alimentos, lavados, etc. gentiles y judíos son justificados de la misma manera, a través de la fe (**Gálatas 2:15-16**).

Por lo tanto, "*hemos sido crucificados con Cristo, y ya no vivo yo sino que Cristo es liv en mí es*" (**Gálatas 2:20**). ¡Este es el resultado de la gracia de Dios! ¡Este es el fruto de Cristo muriendo! (**Gálatas 1:21**).

LA BRUJERÍA ATRAPÓ A LOS GÁLATAS

Pablo comienza el capítulo tres de **Gálatas** con un reto alarmante: "*¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?*" **Gal 3:1**. La brujería ha capturado a estos creyentes. Habían estado bajo el control sobrenatural por lo que se desviaron de la fe en Jesús. Estaban ahora siguiendo una religión diferente, tratando de guardar la ley (**v.3-4**). Y sin embargo, Pablo les pregunta si Dios "*hace maravillas entre vosotros, por las obras de la ley, o por el oír con fe*" (**Gálatas 3:5**), y luego les recuerda que Abraham "*fue considerado justo porque él creyó a Dios*" (**v.6**).

No hay discriminación en el reino

Una vez más Pablo declara *"Por lo tanto saben que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham"* Gal 3:7. Sólo los de la fe son hijos de Abraham. *"No hay ni judío ni griego, no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"* (Gálatas 3:2 8). Esta es una declaración poderosa de la naturaleza y la cultura del reino de Dios. No hay discriminación, parcialidad o superioridad sobre la base de raza o de religión, sobre la base de situación económica, ni de género.

"Así que, los que son de fe son bendecidos con el creyente Abraham" Gal 3:9. No importa cuál sea su origen, son bendecidos con el creyente Abraham, cuando se llega a la fe. Nosotros deberíamos perseguir y caminar en la herencia prometida a Abraham. Esto nos conducirá a la libertad, y nos llevará a la herencia real. Recuerde Abraham es *"heredero del mundo"* (Romanos 4:13).

La fe viene a través de la redención de Cristo

Si permanece bajo la ley [cualquiera que sea la ley] estará bajo maldición. La herencia no proviene por la ley, sino por la Promesa de Abraham. Las Escrituras dicen: *"La ley no es de fe"*(Gálatas 3:12), pero *"Cristo nos redimió de la maldición de la ley... que la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles en Cristo Jesús, que recibiésemos la promesa del Espíritu mediante la fe"*(Gálatas 3:13-14).

¿Cuál era el propósito de la ley?

La ley fue dada para hacer frente a las transgresiones (Gal 3:19). Se le ha dado *"hasta que la SIMIENTE viniera a quien fue hecha la promesa"* (Gálatas 3:19). El pecado fue juzgado abiertamente en la tierra a través de la ley. Las Escrituras confinan todo bajo pecado (v.22), *"que la promesa de la fe en Jesucristo fuese dada a los que creen"* (v.22). *"Por lo tanto, la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, para que fuésemos justificados por la fe Pero venida la fe, ya no se necesita un tutor."* (Gálatas 3:24-25).

¿QUIÉNES SON LOS HIJOS DE LA PROMESA?

"Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" Gal.3: 26

"Y si usted es de Cristo, entonces usted es de la simiente de Abraham y herederos según la promesa" Gal 3:29

Paul Galligan